

Paralelos en la obra *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño

Aned Ladino

El chileno Roberto Bolaño es uno de los escritores latinoamericanos más influyentes de su generación a pesar de solo haber vivido 50 años y de que su obra literaria haya tenido un reconocimiento tardío. Bolaño inicio su carrera como poeta. Empezó a escribir novelas a causa de la necesidad de ganar dinero para sustentar a sus hijos. El escritor chileno veía la poesía como una filosofía de vida donde la escritura y la existencia no tenían barreras. Chiara Bolognese menciona en “Roberto Bolaño y sus comienzos literarios: El infrarrealismo entre realidad y ficción” que en el *Primer manifiesto infrarrealista*, movimiento literario al cual Bolaño perteneció, escribió; “Nuestra ética es la Revolución, nuestra estética la Vida: una-sola-cosa” (Bolognese 134). Se puede decir que una de las formas de escritura preferidas para Bolaño era la novela breve puesto que la mayoría de sus novelas tienen este formato: “Posiblemente porque esta permite una libertad y creatividad artística que la novela muchas veces descarta” (Andersson 5).

Roberto Bolaño abogaba por una escritura revolucionaria que sirviera como un medio para la crítica social. En “Sovereignty and Melancholic Paralysis in Roberto Bolaño” se presenta la obsesión de este escritor por la despreocupación de la élite literaria hacia el poder durante las dictaduras latinoamericanas de los años sesenta y setenta. Es precisamente en su novela *Nocturno de Chile*, publicada en el 2000, que se puede observar esta crítica a la sociedad. Bolaño narra acontecimientos de la historia del país donde transcurrió su juventud. El objetivo de este ensayo es examinar los significados del título de la novela, analizar los paralelos que existen entre los personajes de la obra y las personas de carne y hueso que representan. Se subrayará

también la multiplicidad de los *dobles* que en algunos casos transmiten el mensaje del miedo causado por la dictadura.

El título de la obra sirve como elemento referencial en el contexto nacional y de la trama que abarca los años más conflictivos de la historia chilena contemporánea. De una manera u otra el título “Nocturno de Chile” indica la historia político-cultural del país durante el régimen militar. Durante la dictadura el toque de queda hizo que las noches fueran más largas: “Por ello la estructura misma del texto es asfixiante. Un texto que es un bloque, con un solo punto aparte, sin párrafos, sin diálogo en estilo directo, sin partes, capítulos o secuencias” (Berchenco 12). Esto sugiere que el país se encontraba hundido en la oscuridad, lo cual se conoció en el terreno intelectual como el “apagón cultural” y que Bolaño anuncia dándole como título a su obra, “Nocturno de Chile”.

El “apagón cultural” hace referencia al vacío intelectual que crea el golpe de Estado en Chile, con la persecución, el encarcelamiento, y el exilio masivo de intelectuales, artistas y creadores, incluyendo al mismo Bolaño que emigró a México y después a España. En la obra el narrador anuncia el comienzo de esta época oscura y decadente para la literatura chilena con la muerte de Neruda “Una noche me enteré de que había muerto Neruda” (Bolaño 41). El relato valoriza el simbolismo de la noche ya que esta trágica noticia llegó en el medio de la misma. Por otro lado el título también puede tener otra interpretación. La palabra nocturno evoca, espontáneamente, una obra musical. Según Pablo Berchenko en “El referente histórico chileno en Nocturno de Chile de Roberto Bolaño”, bajo la influencia del romanticismo el término nocturno en la obra indica un tono de piano. Composición de carácter melancólico que anuncia el tono de la ficción bolañesca. El título también hace mención al “Nocturno” de José

Asunción Silva ya que el narrador lo recita una noche en el barco cuando se dirigía hacia Italia.

Según Roberto González Echevarría “nocturno” en este contexto se refiere más bien a decir “pesadilla de Chile” o “imagen onírica de Chile” (124). Las palabras del título dan un preámbulo a lo que el lector puede encontrar en la narración. Durante la novela se puede observar una atmósfera gris ya que los acontecimientos más importantes suceden durante la noche. Es precisamente cuando el sol cae que el sacerdote-poeta empieza a justificar sus acciones en una especie de acto de contrición cuando dice, “rebuscaré en el rincón de los recuerdos aquellos actos que me justifican y que por lo tanto desdican las infamias que el joven envejecido ha esparcido en mi descredito en una sola noche relampagueante” (Bolaño 11). En esta novela se pueden observar historias intercaladas donde Bolaño no solo ofrece ficción, sino también mediante un juego narrativo se observa un relato basado en hechos verídicos que sucedieron en la sociedad chilena. En la obra se hace referencia a personajes públicos de Chile que formaron parte de la política o la literatura del país. En algunos casos estos personajes son presentados con los nombres reales y en otros casos Bolaño los disfraza abriendo así una oportunidad al lector para que participe en la narración.

En el caso de los personajes reales mencionados el autor usa personas del ámbito político y literario. Entre algunos se encuentran Jorge Alessandri, quien fue presidente de Chile de 1958 a 1964, Eduardo Frei Montalva, presidente de Chile de 1964 a 1970, y Salvador Allende, primer presidente socialista elegido públicamente, quien fue elegido en 1970 y derrocado en septiembre de 1973. También se encuentran los nombres del dictador Augusto Pinochet y los miembros de la Junta de Gobierno durante la dictadura. En el ámbito literario son mencionados: Pablo Neruda, Enrique Lihn, Nicanor Parra, José Donoso, Manuel Rojas y Salvador Reyes, entre otros.

Bolaño toma como referencia a personas de la cultura chilena para que encarnen a los personajes principales del cuento. No obstante estos personajes son usados por el autor como elemento de ficción. Según Ignacio López-Vicuña, los personajes principales “demuestran un paralelo casi exacto con los nombres reales” (López-Vicuña 208). El protagonista y único narrador, Sebastián Urrutia Lacroix, está relacionado con la figura del sacerdote, crítico y poeta chileno José Miguel Ibáñez Langlois. Las referencias dadas por el narrador del cuento indican que hay un paralelo entre el sacerdote real y el de ficción. Urrutia Lacroix poco después de ordenarse como sacerdote se integra como profesor en la Universidad Católica y publica sus primeras críticas. Por su parte, Ibáñez Langlois, el personaje de la vida real se ordena como sacerdote en los años 60 cuando ya es profesor en la Universidad Católica de Santiago y comienza a escribir crítica literaria. Los dos sacerdotes que además son críticos literarios usan su nombre propio para publicar su poesía y seudónimos en su crítica. Urrutia Lacroix, creado por Bolaño, utiliza como seudónimo H. Ibacache; por otro lado Ibáñez Langlois usa como sobrenombre Ignacio Valente. Según Pablo Berchenko en "Función del espacio urbano en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño," Valente servía de vocero a la Junta militar a través de las crónicas que publicaba dominicalmente en la revista de libros del diario *El Mercurio* de Santiago.

Por otro lado, el personaje de Farewell, destacado crítico en la obra, tiene relación con “Alone”, seudónimo de Hernán Díaz Arrieta, quien al igual que el personaje ficticio es considerado uno de los grandes críticos literarios de mediados del siglo XX en Chile. El personaje de María Canales y su esposo Jimmy Thompson tienen una relación casi idéntica con Mariana Callejas, escritora y esposa del agente estadounidense Michael Vernon Townley. La novela confirma la referencialidad de Thompson y Townley cuando María Canales deja al descubierto lo que ocurría en el

sótano de su casa: “Aquí mató un empleado de Jimmy al funcionario español de la UNESCO” (Bolaño 146). En este caso los dos, el personaje ficticio y el estadounidense usaban su casa como centro de interrogatorios de la DINA, “Dirección Nacional de Inteligencia, la policía de la dictadura” (Berchenko 18). Cabe destacar que en *Nocturno de Chile* la dualidad está presente en cada momento y que los *dobles* se multiplican al infinito. Bolaño lo insinúa desde el epígrafe de Chesterton, “Quítese la peluca”, “que remite a la vez al tema del doble y al tema de la disimulación, de la máscara y del disfraz, como si una identidad dada siempre escondiera otra, más verdadera, más auténtica pero también más inquietante” (Benmiloud 230). El protagonista y narrador es el mejor ejemplo de estos *dobles* ya que durante la narrativa tiene una gran variación.

El narrador es presentado de diversas formas. Primero se presenta como sacerdote representando así la importancia de la religión en Chile al punto que es enviado a Europa para realizar una investigación de cómo preservar las edificaciones eclesiásticas. Como sacerdote usa su nombre oficial Sebastián Urrutia Lacroix. También es presentado como poeta y crítico literario donde usa el seudónimo H. Ibacache. Aunque según la crítica el sacerdote Sebastián es un poeta mediocre y representa la decadencia de las letras de Chile a causa del régimen militar, como poeta el protagonista destaca el toque de queda durante la dictadura para participar de tertulias literarias. También es presentado como el profesor de marxismo de Augusto Pinochet. En "Odeim y Oido en Nocturno de Chile de Roberto Bolaño," Karim Benmiloud señala que sus dobles son numerosos y variados, los cuales pueden incluir al joven poeta nerudiano, que de acuerdo al relato se puede asumir se encuentra marcado por un compromiso político opuesto al del narrador. También se puede incluir a Sordello que, a diferencia del narrador, se atrevió a desafiar a los poderosos sin temerles.

Otros dobles paralelos al protagonista son Sebastián, el hijo mayor de María Canales y James Thompson, quien lleva el mismo nombre del narrador, y él mismo lo enfatiza cuando dice “mi pequeño tocayo.” El narrador usa al pequeño Sebastián para mostrar sus pensamientos más ocultos. Urrutia relata que el “pequeño homónimo, que miraba sin ver mientras era transportado en brazos de su horrible nana, los labios sellados, los ojos sellados, todo su cuerpecito inocente sellado, como si no quisiera ver ni oír ni hablar en medio de la fiesta semanal de su madre” ( Bolaño 134). El narrador usa esto como paralelo a su situación de culpabilidad y a manera de justificación al decir “Yo hubiera podido decir algo, pero yo nada vi, nada supe hasta que fue demasiado tarde” (Bolaño 142) cuando se refiere a lo que ocurría en casa de María Canales. En dicha casa el salón servía para organizar veladas literarias mientras abajo, en el sótano, se interrogaban, torturaban e incluso asesinaban a opositores al régimen de Pinochet.

El doble del protagonista que tiene mayor impacto en la novela es “el joven envejecido” ya que no solo aparece como doble del narrador sino como alter ego y conciencia de éste. El mismo cura está en busca de su identidad ya que se pregunta “¿soy yo el joven envejecido?” (Bolaño 149). El mismo Bolaño está representado en la voz de este personaje ya que de alguna manera “el joven envejecido” está en la búsqueda de la justicia. Según Martin Kane en “Lo que desata la tormenta: Historia, ideología y culpa en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño” algo que apoya la teoría de que Bolaño es el joven envejecido es su fecha de nacimiento. El narrador indica que “estábamos a finales de la década del cincuenta y él [el joven envejecido] entonces sólo debía de tener cinco años, tal vez seis” (Bolaño 22) y Bolaño, nacido en 1953, tendría la misma edad aquí descrita. “El joven envejecido” es quien reta frecuentemente al sacerdote Sebastián sobre su conducta, y en respuesta a las acusaciones hace su

confesión. Este personaje sabotea la tranquilidad del cura ya que el mismo cura relata que “estaba en paz conmigo mismo. Mudo y en paz. Pero de improviso surgieron cosas. Ese joven envejecido es el culpable. Yo estaba en paz” (Bolaño 11). Durante la obra Urrutia Lacroix busca justificar sus actos ante este “joven envejecido.” La aparición de este personaje le hace ver al cura la vida que ha llevado y le aclara que el verdadero culpable, resulta siendo al final él mismo.

Otro signo notorio de dualismo son los personajes “el Señor Odeim” y “el Señor Oido” que cada vez que aparecen en la narración lo hacen como pareja o socios. El apellido de dichos personajes puede ser visto como símbolo, “donde se impone la idea del doble o del espejo” (Benmiloud 231). El apellido de estos socios comparten la letra “O” como inicial y esconden una segunda identidad secreta. Leído al revés “Odeim” se transforma en “Miedo”, mientras que “Oido” se convierte en “Odio.” Bolaño siembra en el cuento algunos indicios que conllevan a la revelación de esta reversibilidad, como por ejemplo en el relato que hace el narrador de su encuentro con Odeim: “Encontré al señor Odeim (o el señor Odeim me encontró a mí) en una calle amarilla” (Bolaño 74). Otro indicio es el hecho que los señores Odeim y Oido buscaron al sacerdote una mañana ya cuando se había llevado a cabo el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 para que éste les diera clases de marxismo a Pinochet y a la Junta Militar. Karim Benmiloud en “Odeim y Oido *en Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño” usa una frase memorable de Winston Churchill para relacionar el sistema político de Chile de la época con la narración. Churchill dice que “la democracia es el sistema político en el cual cuando alguien llama a la puerta de calle muy temprano por la mañana, se sabe que es el lechero” (Benmiloud 230). Aquí, el simple detalle de la hora en que Odeim y Oido visitan al narrador muestra que el régimen en que se desenvuelven es una dictadura. La amenaza que representan va a ser subrayada porque el señor Oido se le impone al

narrador bajo el signo de la avaricia al comerse las tostadas del sacerdote después de haberlas rechazado.

Bolaño, usa a Odeim y Oido como alegorías del miedo y odio para recordar que en esto se basa una dictadura. En el relato el autor muestra que el miedo es primero y el odio llega después: “Fue por aquellos días cuando conocí al señor Odeim y más tarde al señor Oido” (Bolaño 64). En el caso de la dictadura de Chile el miedo al otro, al comunista, al intelectual, al rival, es lo que provoca el odio. Precisamente es el miedo mezclado con el odio lo que da luz al horror de la dictadura. El narrador muestra el elemento de la reversibilidad cuando concluye que “hoy gobierna un socialista y vivimos exactamente igual. Los comunistas [...] los demócratacristianos, los socialistas, la derecha y los militares. O al revés. ¡Lo puedo decir al revés! ¡El orden de los factores no altera el producto!” (Bolaño 121). En conclusión *Nocturno de Chile* muestra la correlación entre el arte y la situación política de Chile en especial durante la dictadura militar de Augusto Pinochet. En donde los sentimientos de la época como miedo y odio se ven reflejados en el sacerdote, personaje principal y narrador quien demuestra que el silencio se convierte en complicidad.



## Obras citadas

- Andersson, Jennie. "Poesía cargada de violencia: Una comparación entre *Amuleto* y *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño."
- Benmiloud, Karim. "Odeim y Oido en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño." *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas* 48 (2010): 229-43.
- Berchenko, Pablo. "Función del espacio urbano en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño." *Ecritures des dictatures écriture de la mémoire: Roberto Bolaño et Juan Gelman*. Paris, France: Indigo et Côté-femmes, 2007. 29-42.
- Boero Vargas, Mario. "El factor teológico—clerical en la obra *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño: tránsitos entre Sebastián Urrutia Lacroix y José Miguel Ibáñez Langlois." *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 2.1 (2012).
- Bolaño, Roberto. *Nocturno de Chile*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- Bolognese, Chiara. "Roberto Bolaño y sus comienzos literarios: El infrarrealismo entre realidad y ficción." *Acta literaria* 39 (2009): 131-40.
- Castillo-Berchenko, Adriana. "dobles y dobleces: Los indicios del héroe en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño." *Ecritures des dictatures écriture de la mémoire: Roberto Bolaño et Juan Gelman*. Paris, France: Indigo et Côté-femmes, 2007. 13-28.
- González Echevarría, Roberto. "Nocturno de Chile y El canon." *Acta Literaria* 41. (2010): 117-28.
- Hernández, Rodríguez J. *Roberto Bolaño: El Cine y la memoria*. Valencia, España: Aduana Vieja, 2011.
- Kane, Martin. "Lo que Desata la tormenta: Historia, ideología y culpa en *Nocturno de Chile* de Roberto Bolaño." Diss. Miami U, (2009).

López-Vicuña, Ignacio. "Malestar en la literatura: escritura y barbarie en Estrella distante y Nocturno de Chile de Roberto Bolaño." *Revista chilena de literatura* 75 (2009): 199-215.

Montoya, Juárez J y Angel Esteban. *Entre lo local y lo global: La narrativa Latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)*. Madrid: Iberoamericana, 2008.

Williams, Gareth. "Sovereignty and melancholic paralysis in Roberto Bolaño." *Journal of Latin American Cultural Studies* 18.2-3 (2009): 125-40.